



CASA DE LA LITERATURA PERUANA

El poema es mi cuerpo -Guion curatorial-

Exposición permanente
Intensidad y altura de la literatura peruana

CONTENIDO

Esquema:

EL POEMA ES MI CUERPO

Epígrafe: *El lenguaje es un cuerpo cuyo ejercicio es un acto de amor*

César Vallejo

1.1 Descríbete atmosférico, ser de humo

Texto curatorial Subtemático

1.2 Oye a tu desnudez, dueña del sueño

Texto curatorial Subtemático

Blanca Varela

1.3 Flor de carne

Texto curatorial Subtemático

1.4 Mi casa es biológica

Texto curatorial Subtemático

1.5 Poesía visual

Texto curatorial Subtemático

Desarrollo

El poema es mi cuerpo

[epígrafe] *El lenguaje es un cuerpo cuyo ejercicio es un acto de amor*

Jorge Eduardo Eielson

Clave de lectura: Planteamos el recorrido por la poesía del siglo xx donde el cuerpo abandona su contorno humano. Es decir, se aprecia más bien una exploración por lo sensorial y metafísico. Para ello tenemos a César Vallejo como figura central, puesto que concibe el cuerpo en sus múltiples recorridos, travesías viscerales, afectivas, animales, familiares, sociales, materiales y metafísicas. Asimismo, Blanca Varela aporta a esta parte, reflexionando sobre el vacío de la existencia del animal humano en la urbe moderna. En ese sentido, surgen las siguientes interrogantes: ¿Qué lugar ocupa el cuerpo en la poesía? ¿Se puede pensar el lenguaje como un cuerpo? Acaso es posible concebir el cuerpo como un recorrido, como una travesía, que explora tanto el cuerpo biológico, como también su transformación en símbolo, uniendo el cuerpo y la naturaleza, lo concreto y lo abstracto, lo individual y lo colectivo, en un orden dinámico. Asimismo, se exploran las posibilidades sonoras y visuales del lenguaje, es decir, su cuerpo. Los poemas seleccionados reclaman una actitud participativa del lector, su actividad no consistirá solamente en descifrar signos, sino que su papel será también creativo; el lector también produce significados, generando en el acto de lectura una comunicación íntima, una comunicación entre cuerpos.

- **Descríbete atmosférico, ser de humo**

[texto curatorial - 630 caracteres con espacios] ¿La poesía habla de una realidad o inventa realidades? La poesía de José María Eguren, Martín Adán y Xavier Abril busca crear atmósferas, escenarios únicos y propios. Para ello hacen extraño el lenguaje a través del arcaísmo, el uso de neologismos o de vocablos de otras disciplinas como la náutica o la música. Asimismo, en estos poetas se trabajan símbolos heredados de la tradición española, pero desde sus propias perspectivas estéticas. Así, en Adán y en Abril la rosa se tomará como el símbolo del ideal y como encarnación de la naturaleza.

- **José María Eguren**

[pie de objeto - 671 caracteres con espacio] La poesía de Eguren despliega un lenguaje sugestivo que se ampara en las tradiciones europeas medievales, nórdicas, celtas, etc. Al inicio su poesía se consideró oscura y difícil, pues el gran público de lectores estaba acostumbrado a una poesía

más explicativa y declamatoria, como la poesía modernista de José Santos Chocano. Destacan en Eguren las escenas o paisajes con preponderancia de colores y claroscuros. Por otro lado, su poesía exige un lector con una nueva sensibilidad, que no sólo pueda reconocer las palabras que usa, sino que también se deje envolver por el ritmo y la musicalidad de sus escenas y símbolos, por eso, Eguren busca una comunicación íntima con el lector.

[texto] *Simbólicas*. Lima: Tipografía de La Revista, 1911. José María Eguren

Lied I

Era el alba,
cuando las gotas de sangre en el olmo
exhalaban tristísima luz.
Los amores
de la chinesca tarde fenecieron
nublados en la música azul.
Vagas rosas
ocultan en ensueño blanquecino,
señales de muriente dolor.
Y tus ojos
el fantasma de la noche olvidaron,
abiertos a la joven canción.
Es el alba;
hay una sangre bermeja en el olmo
y un rencor doliente en el jardín.
Gime el bosque,
y en la bruma hay rostros desconocidos
que contemplan el árbol morir.

[texto] *La canción de las figuras*. Lima: Talleres de la Penitenciaría de Lima, 1916.

La niña de la lámpara azul

En el pasadizo nebuloso
cual mágico sueño de Estambul,
su perfil presenta destelloso
la niña de la lámpara azul.

Ágil y risueña se insinúa
y su llama seductora brilla,
tíembla en su cabello la garúa
de la playa de la maravilla.

Con voz infantil y melodiosa
con fresco aroma de abedul,
habla de una vida milagrosa
la niña de la lámpara azul.

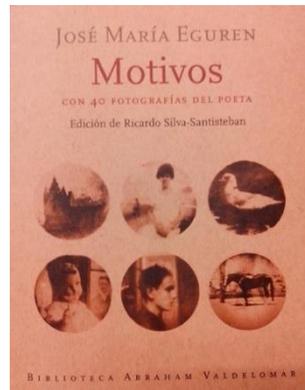
Con cálidos ojos de dulzura
y besos de amor matutino,
me ofrece la bella criatura
un mágico y celeste camino.

De encantación en un derroche,
hiende leda, vaporoso tul;

y me guía a través de la noche
la niña de la lámpara azul.

[objeto] *La canción de las figuras*. Lima: Talleres de la Penitenciaría de Lima, 1916.

[objeto] *Motivos*. Biblioteca Abraham Valdelomar.



[objeto] *Eguren, el obscuro. (El simbolismo en América)*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1970. Xavier Abril. (libro abierto o portada)

- **Martín Adán**

[pie de objeto - 971 caracteres con espacios] Martín Adán (Rafael de la Fuente Benavides, 1908-1985) vivió entre la lucidez de sus escritos y la locura de una vida desordenada y solitaria, con múltiples ingresos a sanatorios y hospitales. Al igual que Abril, comparte en sus inicios como escritor el

entusiasmo vanguardista con *La casa de cartón*, una novela hecha de estampas barranquinas, que muestra una fina observación y una gran invención verbal. Más tarde, en *Travesía de extramares* y otros poemarios, su poesía se hace hermética e interior. Cultiva las formas tradicionales de la poesía hispánica, como sonetos y décimas, con gran perfección, y usa la rosa como un símbolo recurrente que presenta el dilema entre poesía y vida. En sus últimos poemarios, como *La mano desasida*, vuelve al verso libre para expresar la búsqueda metafísica, la angustia de no saber nada a ciencia cierta, y la proximidad de la muerte. Usa la piedra, especialmente las de Machu Picchu, como nuevo símbolo predominante.

[texto] *La Rosa de la espinela*. 1939. Martín Adán

Cauce

Dans le grand ciel, plein de silence
Coppee

Heme triste de belleza,
Dios ciego que haces la rosa,
Con mano que no reposa
Y de humano que no besa.
Adonde la rosa empieza,
Curso en la substancia misma,
Corro: ella en mí se abisma:
Yo en ella: entramos en pasmo
De dios que cayó en orgasmo
Haciéndolo para cisma.

[texto] *Diario de Poeta*. Martín Adán. Lima: Instituto Nacional de Cultura, 1971

Yo pienso como pide el mendigo: la cosa
Que se da la bendice, con el ceño arrugado;

Que somos carne y hueso de algún yo no arreglado
Según su propio ser y como no es la rosa.

Poesía no basta. Nada basta o reposa.
Contra mí, están todos los míos conjugados:
Estos cinco sentidos, estos íntimos lados,
Esta ave que se vuela sobre mí y no se posa...

Mi temor de haber sido, y esta mano cualquiera
Que es una mía y yerra como no yerra el tacto...
Y este día y el otro, como si todo fuera...

Sin curar de impulsión y sin curar de impacto...
¡Y a cada instante ser sin ser divino el Acto!...
¡Yo, carne que se suda, haciéndome lo exacto!...

[objeto] *La Rosa de la Espinela*. 1939

[objeto] *Travesía de Extramares*. Ediciones de la Dirección de Educación Artística y Extensión Cultural del Ministerio de Educación, 1950.

[objeto] *Escrito a ciegas*. Lima: Librería editorial Juan Mejía Baca, 1961.

[objeto] *Diario de poeta*. Instituto Nacional de Cultura, 1971. Martín Adán

[objeto] *La mano desasida. Canto a Machu Picchu*. Lima: Librería editorial Juan Mejía Baca, 1961.

- **Xavier Abril**

[pie de objeto - 603 caracteres con espacios] Xavier Abril es considerado el pionero del surrealismo en el Perú, ya que en París logró integrarse al núcleo del grupo surrealista conformado por Breton, Aragon, Eluard, entre otros, y aplicó los principios surrealistas a su poesía. Destaca también por su activismo cultural. De su amistad con Vallejo da testimonio un extenso intercambio de cartas, y además Abril fue uno de los primeros en iniciar el estudio de su obra a pocos años de su muerte. Asimismo, contribuyó a restablecer a Eguren como figura central de la poesía peruana con su libro *Eguren, el obscuro. (El simbolismo en América)*.

[texto] *Difícil trabajo* (Antología 1926 – 1930). Madrid: Ed. Plutarco, 1935. Contiene: “Taquicardia”, “Guía del sueño”, “Difícil trabajo”, “Crisis”. Xavier Abril.

Conciencia

Heme aquí junto a mi nueva conciencia. De pezón a pezón.

Si me alegrara más caería debajo de mis huesos.

Es el caso de quedarse sentado. De mirarse junto a su conciencia. De verla en todo su calor por los costados.

Hace infinito mes de calendario que ha estado por nacerme esta conciencia. Y hoy que me sale a los ojos, suéltola a toda correr –sacando tierra - en la senda de recién nacidos.

Y como a doler no quiero que masturbada quede, doile mi cuerpo a voluntad, sereno, para su vida Par, uva entre la vida.

[objeto] *La rosa escrita y otros poemas*. Montevideo: Front, 1987. Xavier Abril.

- **Oye a tu desnudez, dueña del sueño**

[texto curatorial - 611 caracteres con espacios] ¿Cómo puede ingresar el cuerpo y sus sensaciones en la poesía? En Moro, Vallejo y Westphalen la realidad se vuelve lenguaje a través del cuerpo. Los sentidos filtran la realidad que refieren los poemas. Así, en Moro, el deseo y el erotismo transforman la naturaleza y ésta se concibe como continuidad del objeto amado. En Vallejo, el dolor del cuerpo y del espíritu, y la búsqueda de la redención se corporizan en los textos, especialmente ende *Trilce*. Por último, en Westphalen, el reino de los sueños altera el universo a través de los fragmentos, retazos de cuerpos y elementos naturales.

- **César Vallejo**

[texto] *Los heraldos negros*. Lima: Talleres de la Penitenciaría de Lima, 1918. César Vallejo.

LA ARAÑA

Es una araña enorme que ya no anda;
una araña incolora, cuyo cuerpo,
una cabeza y un abdomen, sangra.

Hoy la he visto de cerca. Y con qué esfuerzo
hacia todos los flancos
sus pies innumerables alargaba.
Y he pensado en sus ojos invisibles,
los pilotos fatales de la araña.

Es una araña que temblaba fija
en un filo de piedra;
el abdomen a un lado,
y al otro la cabeza.

Con tantos pies la pobre, y aún no puede
resolverse. Y, al verla
atónita en tal trance,
hoy me ha dado qué pena esa viajera.

Es una araña enorme, a quien impide
el abdomen seguir a la cabeza.
Y he pensado en sus ojos
y en sus pies numerosos...
¡Y me ha dado qué pena esa viajera!

[texto] *Trilce*. Lima: Talleres de la Penitenciaría de Lima, 1922. César Vallejo.

I
Quién hace tanta bulla y ni deja
testar las islas que van quedando.

Un poco más de consideración
en cuanto será tarde, temprano,
y se aquilatará mejor
el guano, la simple calabrina tesórea
que brinda sin querer,
en el insular corazón,
salobre alcatraz, a cada hialóidea
grupada.

Un poco más de consideración,
y el mantillo líquido, seis de la tarde

DE LOS MÁS SOBERBIOS BEMOLES.

Y la península párase
por la espalda, abozaleada, impertérrita
en la línea mortal del equilibrio.

[texto]

xviii

Oh las cuatro paredes de la celda.
Ah las cuatro paredes albicantes
que sin remedio dan al mismo número.

Criadero de nervios, mala brecha,
por sus cuatro rincones cómo arranca
las diarias aherrojadas extremidades.

Amorosa llavera de innumerables llaves,
si estuvieras aquí, si vieras hasta
qué hora son cuatro estas paredes.
Contra ellas seríamos contigo, los dos,
más dos que nunca. Y ni lloraras,
di, libertadora!

Ah las paredes de la celda.
De ellas me duele entretanto, más
las dos largas que tienen esta noche
algo de madres que ya muertas

llevan por bromurados declives,
a un niño de la mano cada una.

Y sólo yo me voy quedando,
con la diestra, que hace por ambas manos,
en alto, en busca de terciario brazo
que ha de pupilar, entre mi dónde y mi cuándo,
esta mayoría inválida de hombre.

[objeto] “Carta de César Vallejo a Antenor Orrego” (1922). En: *Correspondencia completa*. César Vallejo. Lima: PUPCP, 2002.

[objeto] “Carta de César Vallejo a Oscar Imaña”. (Trujillo, 21 de febrero de 1921) En: *Correspondencia completa*. César Vallejo. Lima: PUPCP, 2002.

[texto]

xxxii
999 calorías
Rumbbb... Trrraprrrr rrach... chaz
Serpentínica *u* del bizcochero
enjirafada al tímpano.

Quién como los hielos. Pero no.
Quién como lo que va ni más ni menos.
Quién como el justo medio.

1,000 calorías
Azulea y ríe su gran cachaza
el firmamento gringo. Baja
el sol empavado y le alborota los cascos

al más frío.

Remeda al cuco: Rooooooooeeis...
tierno autocarril, móvil de sed,
que corre hasta la playa.

Aire, aire! Hielo!
Si al menos el calor (-----Mejor
no digo nada.

Y hasta la misma pluma
con que escribo por último se troncha.

Treinta y tres trillones trescientos treinta
y tres calorías.

[texto] *Poemas humanos*. París: Les Editions des Presses Modernes au Palais Royal, 1939

HOY ME GUSTA LA VIDA MUCHO MENOS...

Hoy me la vida mucho menos,
pero siempre me gusta vivir: ya lo decía.
Casi toqué la parte de mi todo y me contuve
con un tiro en la lengua detrás de mi palabra.

Hoy me palpo el mentón en retirada
y en estos momentáneos pantalones yo me digo:
¡Tánta vida y jamás!

¡Tántos años y siempre mis semanas!...
Mis padres enterrados con su piedra
y su triste estirón que no ha acabado;
de cuerpo entero hermanos, mis hermanos,
y, en fin, mi sér parado y en chaleco.

Me gusta la vida enormemente
pero, desde luego,
con mi muerte querida y mi café
y viendo los castaños frondosos de París
y diciendo:
Es un ojo éste; una frente ésta, aquélla... Y repitiendo:
¡Tánta vida y jamás me falla la tonada!
¡Tántos años y siempre, siempre, siempre!

Dije chaleco, dije
todo, parte, ansia, dice casi, por no llorar.
Que es verdad que sufrí en aquel hospital que queda al lado
y que está bien y está mal haber mirado
de abajo para arriba mi organismo.

Me gustará vivir siempre, así fuese de barriga,
porque, como iba diciendo y lo repito,
¡tánta vida y jamás y jamás! ¡Y tántos años,
y siempre, mucho siempre, siempre siempre!

[texto]

ME VIENE, HAY DÍAS, UNA GANA UBÉRRIMA, POLÍTICA...

Me viene, hay días, una gana ubérrima, política,
de querer, de besar al cariño en sus dos rostros,
y me viene de lejos un querer
demostrativo, otro querer amar, de grado o fuerza,
al que me odia, al que rasga su papel, al muchachito,
a la que llora por el que lloraba,
al rey del vino, al esclavo del agua,
al que ocultóse en su ira,
al que suda, al que pasa, al que sacude su persona en mi alma.
Y quiero, por lo tanto, acomodarle
al que me habla, su trenza; sus cabellos, al soldado;
su luz, al grande; su grandeza, al chico.
Quiero planchar directamente
un pañuelo al que no puede llorar
y, cuando estoy triste o me duele la dicha,
remendar a los niños y a los genios.

Quiero ayudar al bueno a ser su poquillo de malo
y me urge estar sentado a la diestra del zurdo, y responder al mudo,
tratando de serle útil
en todo lo que puedo y también quiero muchísimo
lavarle al cojo el pie,
y ayudarle a dormir al tuerto próximo.

¡Ah querer, éste, el mío, éste, el mundial,
interhumano y parroquial, provector!

Me viene a pelo,
desde el cimientto, desde la ingre pública,
y, viniendo de lejos, da ganas de besarle
la bufanda al cantor,
y al que sufre, besarle en su sartén,
al sordo, en su rumor craneano, impávido;
al que me da lo que olvidé en mi seno,
en su Dante, en su Chaplin, en sus hombros.

Quiero, para terminar,
cuando estoy al borde célebre de la violencia
o lleno de pecho el corazón, querría
ayudar a reír al que sonrío,
ponerle un pajarillo al malvado en plena nuca,
cuidar a los enfermos enfadándolos,
comprarle al vendedor,
ayudarle a matar al matador —cosa terrible—
y quisiera yo ser bueno conmigo
en todo.

[texto]

Fue domingo en las claras orejas de mi burro,
de mi burro peruano en el Perú (Perdonen la tristeza)
Mas hoy ya son las once en mi experiencia personal,
experiencia de un solo ojo, clavado en pleno pecho,
de una sola burrada, clavada en pleno pecho,
de una sola hecatombe, clavada en pleno pecho.

Tal de mi tierra veo los cerros retratados,
ricos en burros, hijos de burros, padres hoy de vista,
que tornan ya pintados de creencias,
cerros horizontales de mis penas.

En su estatua, de espada,
Voltaire cruza su capa y mira el zócalo,
pero el sol me penetra y espanta de mis dientes incisivos
un número crecido de cuerpos inorgánicos.

Y entonces sueño en una piedra
verduzca, diecisiete,
peñasco numeral que he olvidado,
sonido de años en el rumor de aguja de mi brazo,
lluvia y sol en Europa, y ¡cómo toso! ¡cómo vivo!
¡cómo me duele el pelo al columbrar los siglos semanales!
y cómo, por recodo, mi ciclo microbiano,
quiero decir mi trémulo, patriótico peinado

[texto]

Oye a tu masa, a tu cometa, escúchalos; no gimas
de memoria, gravísimo cetáceo;
oye a la túnica en que estás dormido,
oye a tu desnudez, dueña del sueño.

Relátate agarrándote
de la cola del fuego y a los cuernos
en que acaba la crin su atroz carrera;
rómpete, pero en círculos;

fórmate, pero en columnas combas;
descríbete atmosférico, ser de humo,
a paso redoblado de esqueleto.

¿La muerte? ¡Opónle todo tu vestido!
¿La vida? ¡Opónle parte de tu muerte!
Bestia dichosa, piensa;
dios desgraciado, quítate la frente.
Luego, hablaremos.

Mesa de libros

[libro] *Los heraldos negros*. Lima: Talleres de la Penitenciaría de Lima, 1918. César Vallejo.

[libro] *Trilce*. Lima: Talleres de la Penitenciaría de Lima, 1922. César Vallejo.

[libro] *Poemas humanos*. París: Les Editions des Presses Modernes au Palais Royal, 1939

[libro] *España, aparta de mí este cáliz*. Madrid: Eds. Literarias del Comisariado, 1939.

[pie de objeto] Artículo “Actualidad de Vallejo”. Jorge Eduardo Eielson. *Debate*, n° 69, en el año 1992; y republicada en el libro *nu / do: homenaje a j.e. eielson*, publicado por el Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, en el año 2002; pp. 85-86.

[objeto] Artículo “Poesía nueva” de César Vallejo. En: *Amauta* N° 3

[objeto] “Carta de José María Eguren a César Vallejo” (Barranco, 15 de julio de 1917). En: *Epistolario general*. Valencia: Pre-textos, 1982.

[objeto] “Carta de César Vallejo a José María Eguren” (Trujillo, 29 de julio de 1917). En: *Correspondencia completa*. César Vallejo. Lima: PUPCP, 2002.
Nota de editores: Publicada por primera vez en revista Kuntur/Perú en la cultura N° 6. Lima, agosto de 1987. p.47.

[objeto] “Carta de César Vallejo al Grupo Norte” (Lima, 27 de febrero de 1918). En: *Epistolario general*. Valencia: Pre-textos, 1982.

[audio] Rafo Ruez: *Vallejo blues (musicalización de Trilce LXXIV)* En: https://www.youtube.com/watch?v=yg_VZnqYr2A

[audio] César Calvo lee a César Vallejo. *Homenaje a César Vallejo*. Editado con la revista de Visión del Perú. (1963).

En: <https://www.youtube.com/watch?v=MCfFXlciYgg>

[objeto] “Carta de Arguedas a Westphalen sobre César Vallejo”.

Tarea pendiente:

- Buscar “Carta de Arguedas a Westphalen sobre César Vallejo”.

- **Emilio Adolfo Westphalen**

[texto] *Las ínsulas extrañas*. Lima, 1933.

La mañana alza el río

La mañana alza el río la cabellera
después la niebla la noche
el cielo los ojos
me miran los ojos del cielo
despertar sin vértebras sin estructura
la piel está en su eternidad
se suaviza hasta perderse en la memoria
existía no existía
por el camino de los ojos por el camino del cielo
qué tierno el estío llora en su boca
llueve gozo beatitud
el mar acerca su amor

teme la rosa el pie la piel
el mar aleja su amor
el mar
cuántas barcas
las olas dicen amor
la niebla otra vez otra barca
los remos el amor no se mueve
sabe cerrar los ojos dormir el aire no los ojos
la ola alcanza los ojos
duermen junto al río la cabellera
sin peligro de naufragio en los ojos
calma tardanza el cielo
o los ojos
fuego fuego fuego fuego
en el cielo cielo fuego cielo
cómo rueda el silencio
por sobre el cielo el fuego el amor el silencio
qué suplicio baña la frente el silencio
detrás de la ausencia mirabas sin fuego
es ausencia noche
pero los ojos el fuego
caricia estás los ojos la boca
el fuego nace en los ojos
el amor nace en los ojos el cielo el fuego
el fuego el amor el silencio

[texto] *Cuál es la risa*. Barcelona: Editorial Auqui, 1989. Emilio Adolfo Westphalen.

Cuál es la risa leve cubierta de espuma
Que anuncia el amor
Cuál la túnica desvanecida que oculta
Los lentos puñales ciegos del amor
Cuál el momento en el cual aparece indudable
Benévolo golpe de sangre sobre la arboleda
Y los trozos de un cuerpo en estado de putrefacción
Aun se hacen visibles sobre la muralla de mármol

[objeto] “Artículo sobre La Primera Exposición Surrealista en América Latina”. Una primera versión de este ensayo se publicó en el número 33 de la revista limeña Debate (julio de 1985). André Coyné también hace referencia a la muestra en las notas a su edición de *Los anteojos de azufre* (10-11).

[objeto] “Eguren y Vallejo –dos casos ejemplares”. En: Debate. Lima, vol. VIII, n° 37. Marzo de 1986. Emilio Adolfo Westphalen. En: *Poesía completa y ensayos escogidos*. Lima: PUCP, 2004.

- **César Moro**

[pie de objeto - 548 caracteres con espacios] La poesía de César Moro estuvo atravesada por la intensidad de los sentidos, es posible señalar un erotismo que tiene a la naturaleza como el elemento donde se mezcla lo subjetivo con lo objetivo, lo corpóreo e incorpóreo. Los paisajes que nos presentan los poemas de Moro son los de una naturaleza transformada por el objeto de deseo en donde esta se vuelve continuidad del cuerpo amado. Moro parte del lenguaje del surrealismo francés, sin embargo, su poesía se vuelve un punto de fuga de este surrealismo para adquirir propiedades más personales. La totalidad de su obra poética fue escrita en francés.

[objeto] *Cartas a Antonio.*

IV

Nada existe fuera de ti, sólo el silencio y el espacio. Pero tú eres el espacio y la noche, el aire y el agua que bebo, el silencioso veneno y el volcán en cuyo abismo caí hace tiempo, hace siglos, desde antes de nacer, para que de los cabellos me arrastres a mi muerte. Inútilmente me debato, inútilmente pregunto. Los dioses son mudos, como un muro que se aleja, así respondes a mis preguntas, a la sed quemante de mi vida.

“¿Para qué resistir tu poder? Para qué luchar con tu fuerza de rayo, contra tus brazos de torrente; si así ha de ser, si eres el punto, el polo que imanta mi vida.

Tu historia es la historia del hombre. El gran drama en que mi existencia es el zarzal ardiendo, el objeto de tu venganza cósmica, de tu rencor de acero. Todo sexo y todo fuego, así eres. Todo hielo y toda sombra, así eres. Hermoso demonio de la noche, tigre implacable de testículos de estrella, gran tigre negro de semen inagotable de nubes inundando el mundo.

[texto] *La tortuga ecuestre.* 1957.

EL OLOR Y LA MIRADA

El olor fino solitario de tus axilas

Un hacinamiento de coronas de paja y heno fresco cortado con dedos y
asfódelos y piel fresca y galopes lejanos como perlas

Tu olor de cabellera bajo el agua azul con peces negros y estrellas de mar
y estrellas de cielo bajo la nieve incalculable de tu mirada

Tu mirada de holoturia de ballena de pedernal de lluvia de diarios de suicidas
húmedos los ojos de tu mirada de pie de madrepora

Espanja diurna a medida que el mar escupe ballenas enfermas y cada escalera
rechaza a su viandante como la bestia apestada que puebla los sueños
del viajero

Y golpes centelleantes sobre las sienes y la ola que borra las centellas para

dejar sobre el tapiz la eterna cuestión de tu mirada de objeto muerto
tu mirada podrida de flor

[objeto]

Tarea pendiente:

- Solicitar el texto mecanografiado del archivo de Kishimoto.

Antonio es Dios

ANTONIO es Dios

ANTONIO es el Sol

ANTONIO puede destruir el mundo en un instante

ANTONIO hace caer la lluvia

ANTONIO puede hacer oscuro el día o luminosa la noche

ANTONIO es el origen de la Vía Láctea

ANTONIO tiene pies de constelaciones

ANTONIO tiene aliento de estrella fugaz y de noche oscura

ANTONIO es el nombre genérico de los cuerpos celestes

ANTONIO es una planta carnívora con ojos de diamante

ANTONIO puede crear continentes si escupe sobre el mar

ANTONIO hace dormir el mundo cuando cierra los ojos

ANTONIO es una montaña transparente

ANTONIO es la caída de las hojas y el nacimiento del día

ANTONIO es el nombre escrito con letras de fuego sobre todos los planetas

ANTONIO es el Diluvio
ANTONIO es la época Megalítica del Mundo
ANTONIO es el fuego interno de la Tierra
ANTONIO es el corazón del mineral desconocido
ANTONIO fecunda las estrellas
ANTONIO es el Faraón el Emperador el Inca
ANTONIO nace de la Noche
ANTONIO es venerado por los astros
ANTONIO es más bello que los colosos de Memmón en Tebas
ANTONIO es siete veces más grande que el Coloso de Rodas
ANTONIO ocupa toda la historia del mundo
ANTONIO sobrepasa en majestad el espectáculo grandioso del mar enfurecido
ANTONIO es toda la Dinastía de los Ptolomeos
México crece alrededor de ANTONIO

[objeto] Artículo de Abril en la revista Amauta

[objeto] Artículo “Puede parecer más que osada...” En: *Los anteojos de azufre. Prosas reunidas y presentadas por André Coyné*. Lima: San Marcos, 1958. Pag. 216 – 218. Artículo de Moro donde manifiesta su desacuerdo con el surrealismo.

[objeto] Artículo “A propósito de la pintura en el Perú”. En: *El uso de la palabra* (Lima, Perú). -- Dic. 1939

[objeto] *La tortuga ecuestre*, 1957.

[objeto] *Los anteojos de azufre*. César Moro. Ed. De A. Coyné. Lima, 1958.

[objeto] *Cartas*, 1939.

[objeto] *Lettre d'amour*, 1939.

[objeto] *El castillo de Grisú*, 1941.

[objeto] *L'homme du paradisier et autres textes*, 1944.

[objeto] *Trafalgar Square*, 1954.

[objeto] *Amour à mort*, 1955.

- **Conciencia encarnada**

[texto curatorial - 770 caracteres con espacios] La exploración entre lo individual y lo social. El poema está conformado por fragmentos: pedazos de cuerpo, sensaciones, elementos cotidianos, sociales y naturales. Todos estos elementos de distinto orden se mezclan en una misma carne: el texto poético. A mitad del siglo xx, Varela, Eielson y Sologuren fueron identificados como representantes de lo que se denominó poesía pura, frente a la poesía social que denunciaba las injusticias y los conflictos nacionales. Estos autores poseen una voz poética que, al igual que Vallejo, disuelven las fronteras entre lo objetivo y subjetivo.

- Blanca Varela

[pie de objeto - 695 caracteres con espacios] Blanca Varela (1926-2009) forma parte de la generación del 50 y de la modernización cultural que trajo consigo. En su poesía plantea un cuestionamiento de la familia y la religión, instituciones que sustentan el orden social y que designan un lugar restringido para la mujer. Sin renunciar al espacio de lo cotidiano, el hogar y la familia, supuestamente reservado para las mujeres, Varela explora de una manera crítica y cuestiona sus fundamentos. Mantuvo una gran amistad personal e intelectual con importantes y diversos actores culturales como Szyszlo, Eielson, Sologuren, Salazar Bondy y Arguedas en Perú; y Octavio Paz, Jean Paul Sarte, Simone de Beauvoir, y Henri Michaux en el extranjero.

[audios] Diversos poemas de Blanca Varela: *Valses y otras falsas confesiones* (1964 – 1971). Lima: Instituto Nacional de Cultura, 1972. Blanca Varela

Fuente: http://palabravirtual.com/index.php?ir=ver_voz.php&wid=2056&t=Vals+del+%C1ngelus&p=Blanca+Varela&o=Blanca+Varela

Vals del Ángelus

Ve lo que has hecho de mí, la santa más pobre del museo, la de la última sala, junto a las letrinas, la de la herida negra como un ojo bajo el seno izquierdo.

Ve lo que has hecho de mí, la madre que devora a sus crías, la que se traga sus lágrimas y engorda, la que debe abortar en cada luna, la que sangra todos los días del año.

Así te he visto, vertiendo plomo derretido en las orejas inocentes, castrando bueyes, arrastrando tu azucena, tu immaculado miembro, en la sangre de los mataderos. Disfrazado de mago o proxeneta en la plaza de la Bastilla - Jules te llamabas ese día y tus besos hedían a fósforo y cebolla. De general en Bolivia, de tanquista en Vietnam, de eunuco en la puerta de los burdeles de la plaza México.

Formidable pelele frente al tablero de control; grand chef de la desgracia revolviendo catástrofes en la inmensa marmita celeste.

Ve lo que has hecho de mí.

Aquí estoy por tu mano en esta ineludible cámara de tortura, guiándome con sangre y con gemidos, ciega por obra y gracia de tu divina baba.

Mira mi piel de santa envejecida al paso de tu aliento, mira el tambor estéril de mi vientre que sólo conoce el ritmo de la angustia, el golpe sordo de tu vientre que hace silbar al prisionero, al feto, a la mentira.

Escucha las trompetas de tu reino. Noé naufraga cada mañana, todo mar es terrible, todo sol es de hielo, todo cielo es de piedra.

¿Qué más quieres de mí?

Quieres que ciega, irremediabilmente a oscuras deje de ser el alacrán en su nido, la tortuga desollada, el árbol bajo el hacha, la serpiente sin piel, el que vende a su madre con el primer vagido, el que sólo es espalda y jamás frente, el que siempre tropieza, el que nace de rodillas, el viperino, el potroso, el que enterró sus piernas y está vivo, el dueño de la otra mejilla, el que no sabe amar como a sí mismo porque siempre está solo. Ve lo que has hecho de mí. Predestinado estiércol, ceno de ojos vaciados.

Tu imagen en el espejo de la feria me habla de una terrible semejanza.

[audio] *Valses y otras falsas confesiones*

FÚTBOL

A Vicente y Lorenzo

juega con la tierra
como con una pelota

báilala
estréllala
reviéntala

no es sino eso la tierra

tú en el jardín
mi guardavalla mi espantapájaros
mi atila mi niño

la tierra entre tus pies
gira como nunca
prodigiosamente bella.

[audio] *Ejercicios materiales*

En: http://palabravirtual.com/index.php?ir=ver_voz.php&wid=83&t=Casa+de+cuervos&p=Blanca+Varela&o=Blanca+Varela

Casa de cuervos

porque te alimenté con esta realidad
mal cocida
por tantas y tan pobres flores del mal
por este absurdo vuelo a ras de pantano
ego te absolvo de mí
laberinto hijo mío
no es tuya la culpa
ni mía
pobre pequeño mío
del que hice este impecable retrato
forzando la oscuridad del día
párpados de miel
y la mejilla constelada
cerrada a cualquier roce
y la hermosísima distancia
de tu cuerpo
tu náusea es mía
la heredaste como heredan los peces
la asfixia
y el color de tus ojos
es también el color de mi ceguera
bajo el que sombras tejen
sombras y tentaciones
y es mía también la huella
de tu talón estrecho
de arcángel
apenas pasado en la entreabierta ventana

y nuestra
para siempre
la música extranjera
de los cielos batientes
ahora leoncillo
encarnación de mi amor
juegas con mis huesos
y te ocultas entre tu belleza
ciego sordo irredento
casi saciado y libre
con tu sangre que ya no deja lugar
para nada ni nadie
aquí me tienes como siempre
dispuesta a la sorpresa
de tus pasos
a todas las primaveras que inventas
y destruyes
a tenderme -nada infinita-
sobre el mundo
hierba ceniza peste fuego
a lo que quieras por una mirada tuya
que ilumine mis restos
porque así es este amor
que nada comprende
y nada puede
bebes el filtro y te duermes
en ese abismo lleno de ti
música que no ves

colores dichos
largamente explicados al silencio
mezclados como se mezclan los sueños
hasta ese torpe gris
que es despertar
en la gran palma de dios
calva vacía sin extremos
y allí te encuentras
sola y perdida en tu alma
sin más obstáculo que tu cuerpo
sin más puerta que tu cuerpo
así este amor
uno solo y el mismo
con tantos nombres
que a ninguno responde
y tú mirándome
como si no me conocieras
marchándote
como se va la luz del mundo
sin promesas
y otra vez este prado
este prado de negro fuego abandonado
otra vez esta casa vacía
que es mi cuerpo
a donde no has de volver

[texto y audio]

Ejercicios materiales (1993)

Tenera acosada por tábanos

podría describirla
¿tenía nariz ojos boca oídos?
¿tenía pies cabeza?
¿tenía extremidades?

sólo recuerdo al animal más tierno
llevando a cuestas
como otra piel
aquel halo de sucia luz

voraces aladas
sedientas bestezuelas
infamantes ángeles zumbadores
la perseguían

era la tierra ajena y la carne de nadie

tras la legaña
me deslumbró el milagro mortecino
la víspera el instinto la mirada
el sol nonato

¿era una niña un animal una idea?

ah señor
qué horrible dolor en los ojos
qué agua amarga en la boca
de aquel intolerable mediodía
en que más rápida más lenta
más antigua y oscura que la muerte
a mi lado
coronada de moscas
pasó la vida.

[texto] *Concierto animal* (1999)

**Incorpóreo paseo del sol a lo umbrío
agua música en la sombra viviente
atravieso la afilada vagina
que me guía de la ceguera a la luz**

**bajo la alta cúpula sonora
en este colosal simulacro de nido
toco el vientre marino con mi vientre
registro minuciosamente mi cuerpo
hurgo mis sentimientos
estoy viva**

[texto] *El falso teclado* (2000)

Diálogo

él abre la boca
es roja por dentro
ella abre los ojos
su córnea es blanca
como la luna

se está quieta
la córnea luna
iluminando apenas
la bienamada encía

adentro
con silencio
a boca cerrada
a oscuras
habitan ambos

[objeto] *Valses y otras falsas confesiones.*

[objeto] *Ejercicios materiales.* Lima: Jaime Campodónico Editor, 1993.

[objeto] *El libro de barro,* 1993.

[objeto] *Concierto animal.* Valencia: Pre-Textos ; PEISA, 1999.

[objeto] *Canto Villano.* Lima: Ediciones Arybalio, 1985.

Tarea pendiente:
Rectificar la ciudad.

- Jorge Eduardo Eielson

[texto] *Noche oscura del cuerpo* (1996)

Cuerpo transparente

Completamente azul y despeinado
El corazón y la cabeza entre las nubes
Heme sin mejilla y sin mirada
Con un rayo de luna en el bolsillo
Para vivir
Uso una máscara de carne y hueso
Un cigarrillo y luego una sonrisa
O primero una sonrisa y luego un cigarrillo
Posiblemente encendido
Visto saco y pantalón planchado
Frecuento hoteles amarillos
Nadie me espera ni me conoce ni me mira
Mi cuerpo es humo materia indiferente
Que brilla brilla brilla
Y nunca es nada

[texto] *Habitación en roma* (1952)

Via Veneto

me pregunto
si verdaderamente
tengo manos
si realmente poseo
una cabeza y dos pies
y no tan solo guantes
y zapatos y sombrero
y por qué me siento
tan puro
más puro todavía
y más próximo a la muerte
cuando me quito los guantes
el sombrero y los zapatos
como si me quitara las manos
la cabeza y los pies

[objeto] “¿Por qué no vivo en el Perú?”. *Hueso húmero* N° 8, 1981. Respuesta de Jorge Eduardo Eielson (fragmento de su novela *Primera muerte de María* publicada en México en 1988, por el FCE).

[audio] Enrique Iturriaga. *Sinfonía para orquesta (primera sinfonía peruana) Canción y muerte de Rolando*, basado en el texto de JEE.

- **Javier Sologuren**

[objeto] Artículo de Javier Sologuren sobre Jorge Eduardo Eielson (*Eielson: memoria y concierto*). En *Kantú*, n° 5, en el año 1989. Siendo republicada en el libro *nu / do: homenaje a J.E. Eielson*, publicado por el Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, en el año 2002; pp. 249-250

[texto] *Vida continua*. Lima: Ediciones de la Rama Florida y Biblioteca universitaria, 1964. Javier Sologuren.

Acontecimientos

A veces la mitad de mi mismo está sin mí
a veces la cuchara está en mi mano izquierda
a veces pueden mirarme como por una ventana
a veces hojas y nubes me ocupan cuerpo adentro
a veces golpeo en el fondo del día
a veces algo más de humano cae sin llanto
a veces me digo qué es un día si todo es origen
a veces mi pecho no es sino distancia
 diáfano sistema altas estrellas
 piedras desnudas aguas visitantes
 ráfagas visibles concentrada noche
a veces junto climas flores sangres
mañanas marítimas y atardeceres selváticos
a veces cambio resplandores y sombras
reúno lo olvidado lo desconocido
a veces perforo en la atmósfera del mundo
por períodos seriales por secuencias nítidas
a veces juzgo de la nieve y el sueño

y de olas ajenas que sobre mí pasan
de la noche abriéndome caminos
y la resaca de fuego de los trenes que pasan
a veces crezco ardiendo cerca de un corazón
fantasma que ni luz ni sombra llenan

[objeto] Artículo sobre Sologuren como editor de la Rama Florida *Hueso húmero* - foto imprenta.

[objeto] Artículo de J.E. Eielson sobre la poesía de Sologuren.

[objeto] *La Poesía contemporánea del Perú* (1946), antología elaborada por Jorge Eduardo Eielson, Sebastián Salazar Bondy y Javier Sologuren.

- **Mi casa es biológica**

[texto curatorial - 532 caracteres con espacios] ¿Cómo nos relacionamos con nuestro cuerpo, cómo lo habitamos? ¿Cuál es el lenguaje del cuerpo? En la poesía de Carlos Germán Belli, José Watanabe y Rosella di Paolo hay una clara intención de reflexionar sobre el cuerpo como “la casa biológica” de la conciencia, es decir, como el espacio que nos da un lugar en el mundo. Destaca en los poemas la claridad con que buscan plasmar el lenguaje del cuerpo, escuchando sus sonidos, palpando su contorno, para aprender a habitarlo.

- **Carlos Germán Belli**

[pie de objeto - 680 caracteres con espacios] La obra poética de Carlos Germán Belli (Lima, 1927) abarca más de seis décadas de incesante creación. Belli es un poeta que combina el repertorio clásico de la poesía del Siglo de Oro español con la cultura popular peruana; el lenguaje cultista y la jerga callejera. También se difuminan en su obra las distinciones entre poesía pura y social. En muchos de sus poemas, sobre todo de los primeros años, aparece la figura del amanuense, es decir, el burócrata agobiado entre papeles y obligaciones, entre aspiraciones artísticas y escritura de documentos. En el 2011 recibió la distinción Casa de la Literatura Peruana por los 50 años de su aclamado poemario *¡Oh Hada Cibernética!*

Mesa de libros (portadas) de Carlos Germán Belli:

[objeto] *Poemas* (1958)

[objeto] *Dentro & fuera* (1960)

[objeto] *Oh Hada Cibernética* (1961)

[objeto] *Por el monte abajo* (1966)

[objeto] *El pie sobre el cuello. Obra reunida* (1967)

[objeto] *Sextinas y otros poemas* (1970)

[objeto] *En alabanza al bolo alimenticio* (1979)

[objeto] *Canciones y otros poemas* (1982)

[objeto] *Boda de pluma y letra* (1985)

[objeto] *Más que señora humana* (1986)

[objeto] *El buen mudar* (1986)

[objeto] *En el restante tiempo terrenal* (1988)

[objeto] *Antología personal* (1988)

[objeto] *Los talleres del tiempo* (1992)

[objeto] *Salve, spes!* (2000)

[texto] "Expansión Sonora biliar". *Dentro & fuera*, 1960. Carlos Germán Belli.

Expansión Sonora biliar

Bilas vaselagá corire
biloaga bilé bleg bleg
blag blag blagamarillus

Higadoleruc leruc
fegatum fegatem
eruc eruc
fegaté gloc gloc
le lech la lach
higadurillus
vaselinaaá

Hegasigatus glu glu
igadiel olió
glisetón
hieeel
glisetón
gliseteruc
hieeel

gliseterac
hieeeeeel

- **José Watanabe**

[pie de objeto - 496 caracteres con espacios] Además de la poesía, que fue su actividad más reconocida, José Watanabe exploró otras facetas creativas como la literatura para niños, a la que se dedicó con mucha constancia. Asimismo, se interesó en el teatro y en la música. De esto último queda constancia en su colaboración con Rafo Ráez para la producción del disco de rock *Pez de fango*, que musicaliza algunos de sus poemas. En los poemas seleccionados para esta muestra, Watanabe explora los espacios privados e íntimos del hogar y del cuerpo.

[texto] “Mi casa”. En: *Cosas del Cuerpo*. Lima: El caballo rojo, 1999. José Watanabe

Mi casa

Mi vecino
estira su casa como un tejido que le ajusta.

No debería burlarme,
si yo mismo vivo inmensamente pegado a mi casa, tanto
que a veces las paredes tienen manchas
de mi sangre o de mi grasa.

Sí, mi casa es biológica. En el aire
hay un latido suave, un pulso que con los años se ha concertado
con el mío.

Mi casa es membranosa y viva, pero no es asunto
uterino. Estoy hablando del lugar de mi cuerpo
que he construido, como el pájaro aquel,

con baba
y donde espacio y función intercambian
carne.
Afuera soy, como todos, del trabajo y la economía, aquí
de mi cuerpo desnudo
y, a veces, de una mujer
que se aviene a ser, como yo, otro órgano dentro de este
pulposo
tercer
piso.

[texto] *El huso de la palabra*. Lima: Seglusa Editores & Editorial Colmillo Blanco, 1989.

Como el peje-sapo

NUNCA escuchaste canto más razonable
que el de los pájaros que anoche huían de la tormenta:
Más vale/ estar asido/ del aire
Porque en el peligroso borde palpas verso como ramita providencial
o frase de la filosofía como piedra para apoyar el pie.
Sí, más te hubiera valido aprender a asirte del aire.
Tendido, tu cuerpo suena sus tripas y te recuerda que
aún te quedan tus humildes voces
vegetativas. Sonríes
y con ternura maternal oyes tu borborismo y tu pedo,
y te serenas:
en el peligroso borde te afirmas como el peje-sapo en la roca marina,

con el vientre.
Callada tu mente y su prestigioso trabajo,
descubres, en el peligroso borde, que tu cuerpo es más inteligente
y que es tuyo y de todos. Todo cuerpo es tótem.
Levántate y muestra tu desnudez al alba que ya empieza.
A las 7 los cirujanos te abrirán el pecho con sus escalpelos.
No morirás: tus voces vegetativas siguen sonando
y ya son (y ya eres) parte del rumor panteísta que viene del bosque
y, al parecer, de un alba más remota.

[audio] *Disco Pez de fango*. José Watanabe y Rafo Ruez.

- **Rossella di Paolo**

[objeto] “Artículo de Rossella di Paolo sobre José Watanabe”: <https://redaccion.lamula.pe/2014/04/26/cuando-murio-estaba-alzando-un-vuelo-creativo-increible/admin/>

[texto] *Piel alzada*. Lima: Colmillo blanco, 1993. Rosella di Paolo

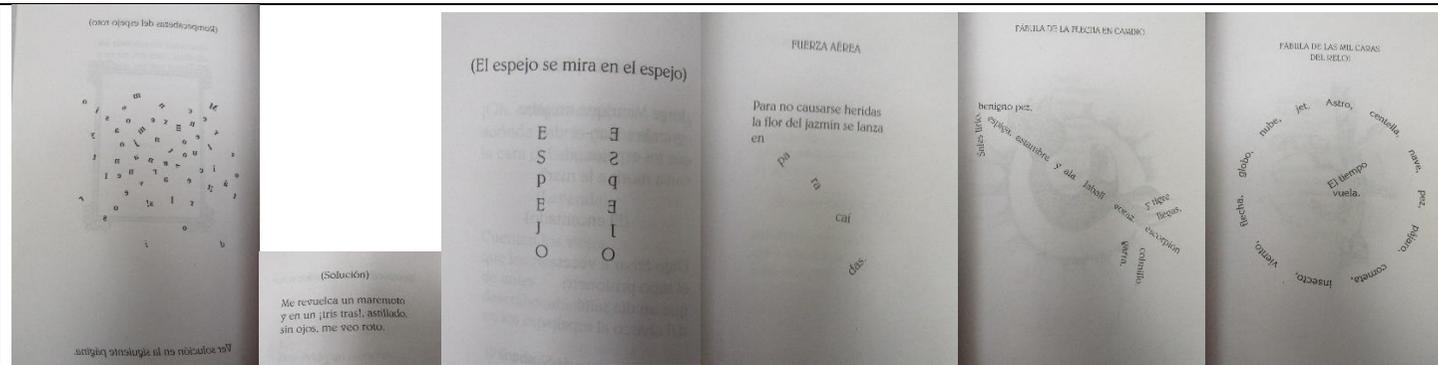
El cuerpo donde habito

I
Todo este buen objeto que es un cuerpo:
sus brazos flacos despegados por arriba
sus alocadas piernas cortadas hacia abajo

y en el medio el pedacito de torso
con su corazón puntual, sus riñones limpios
y este pulmón que se asoma a la ventana
y conversa con el otro
sobre si el cerebro encabezado, si la boca armada
si las altas hogueras parpadeando al unísono.
Ah este cuerpo alegre como un perro chico
con su sexo despierto saltando en la puerta.
Sin este honroso cuerpo, duro y claro,
sin su lúcida arquitectura
de huesos quietos y pellejo alzado
dónde habitaría y cómo
tanta tierna acongojada nada?

II

En los brazos de mi cuerpo estoy
en sus pies me alzo y ando.
De mi cuerpo soy hija única
y en su piel me sumerjo entera.
Sin mi cuerpo no hay voz
ni mi voz ni tu voz
sin las orejas de mi cuerpo
ni tu cuerpo sin los ojos del mío
sin sus manos.
Me ama este cuerpo que yo habito
me abre sus ventanas y me teje
y desteje cada día que me asomo.
Es mi cuerpo quien fabrica las palabras



Poesía visual:

[objeto] *Otoño, endechas*. 1959. Javier Sologuren. *Vida continua*. Lima, Ediciones de la Rama Florida, 1966.

[objeto] *Temas y variaciones*. Ginebra, 1950. Jorge Eduardo Eielson.

[objeto] Alberto Hidalgo. *Química del espíritu*. Buenos Aires: Imp. Mercatali. 1923.

[objeto] *Noé delirante*. Arturo Corcuera. Lima: Ediciones Jonás, 1963.

[objeto] *Cinco metros de poemas*. Lima: Minerva, 1927. Carlos Oquendo de Amat.

[texto] *Temas y variaciones*. 1950.

POESÍA EN A MAYOR

estupendo Amor AmAr el mAr
 y vivir sólo de Amor
 y mAr
 y mirAr siempre el mAr
 con Amor
 mAgnífico morir

Al pie del mAr de Amor
Al pie del mAr de Amor morir
pero mirAndo siempre el mAr
con Amor
como si morir
fuerA sólo no mirAr
el mAr
o dejAr de AmAr